

# ¿Qué fue lo que cayó en Perú?

**Jorge Arturo Colorado**

**Asociación Salvadoreña de Astronomía**

[cartas@elfaro.net](mailto:cartas@elfaro.net)

Publicada el 08 de octubre de 2007 - El Faro



Fotografía del cráter de impacto en la localidad de Puno, imagen por BBC reino unido.

Los últimos días de septiembre los cables internacionales mencionaban la caída de un meteorito en la región sureña del Perú. Según las notas, la población alledaña a Carancas, en la localidad de Puno, habían escuchado un fuerte estruendo y observaron un objeto cayendo desde el cielo envuelto en llamas. Los lugareños llegaron a pensar que se trataba de un avión que caía sin control.

Horas después, algunos curiosos descubrieron un cráter ubicado en una zona despoblada. Tras el incidente, los noticieros informaron que los pobladores que habían llegado hasta el cráter habían detectado un fuerte olor, el cual había enfermado a muchos vecinos de caseríos cercanos. Esa noticia dio vuelta al mundo, sorprendiendo a todos.

Ante la información de los medios, sin embargo, había que ser escépticos y tener un poco de dudas. Y esto porque muy pocos meteoritos poseen olores. De ser cierto el olor en Puno, sería el primer caso documentado.

Algunos interesados en la teoría de la conspiración y participantes de movimientos anti-estadounidenses, hicieron eco a una noticia publicada por el periódico ruso "Praga", en donde se afirmaba que se trataba de la caída de un satélite espía de la CIA de la serie KH-13. El tema del meteorito en Puno comenzaba a tomar otras dimensiones. En pocos días los entusiastas de ovnis dirían que se trataba de alguna nave espacial que había descendido en Perú, tal y como ocurre en la obra literaria de ciencia ficción "La guerra de los mundos" de H. G. Wells.

## Llega la ciencia

Días después del despliegue mediático, algunos científicos llegaron al lugar con una grata noticia: fragmentos del meteorito ya habían sido substraídos por algunos lugareños o coleccionistas, quienes posiblemente utilizaron a su beneficio el rumor de los gases tóxicos para mantener a la población alejada y evitar contratiempos para extraer los fragmentos.

El Dr. Ronald F. Woodman Pollit del Instituto Geofísico del Perú, indicó que la red sismográfica peruana habían detectado a las 11:49 horas (16:49 GMT) un movimiento sísmico que presumiblemente se trataría del impacto del meteorito. La explosión era equivalente al estallido de 4.5 toneladas de dinamita.

Luisa Macedo y José Macharé del INGEMMET (Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú) lograron finalmente llegar al lugar del impacto, el cual ubicaron en la latitud 16° 39'52'' Sur y en la Longitud 69°02'38'' Oeste, a unos 3,824 metros sobre el nivel del mar, muy cercano a la frontera con Bolivia.

El equipo del INGEMMET observó un cráter de unos 13 metros de diámetro, el cual poseía un PH (Potencial de Hidrógeno, una medida de alcalinidad y acidez) de 7.8. Es decir, un valor un tanto alcalino para el agua pura, dentro de los márgenes que se esperaba encontrar (el PH del agua del mar es de de 8,0). No encontraron ningún tipo de radiación ni restos de ningún satélite espía o nave espacial.

Lo que sí encontró el equipo fueron varios fragmentos del meteorito, que lograron rescatar y los cuales no habían sido extraídos por los saqueadores.

Estos fragmentos a primera vista parecían una frágil roca de color gris con gránulos finos. En observaciones realizadas en laboratorios se descubrió que los fragmentos estaban compuestos de Piroxeno y Olivino (un tipo de silicato de hierro). También se encontró Trolita (un Sulfuro de Hierro), Feldespato (que es un tipo de roca ígnea con una estructura molecular a base del silicio) y, finalmente, Hierro. Prácticamente lo que se esperaba encontrar en un típico meteorito condrita.

Cuando los investigadores trataron de encontrar respuesta a los 200 enfermos, la sorpresa fue que ahora se hablaba de pocos casos en las noticias. Lo cierto es que los rumores mantuvieron a muchos alejados del lugar y con ello, los saqueadores, lograron extraer fragmentos del objeto. En el mercado negro, estas rocas pueden venderse en varios cientos de dólares.

Una de las tesis que se ha estado manejando para explicar la intoxicación, explica que el impacto del meteorito ocurrió en un lugar rico en arsénico natural. De ahí los olores que algunos curiosos reportaron. Es decir, el meteorito por si mismo no tendría ninguna cualidad tóxica ni radioactiva, excepto la química del suelo en donde cayó.

Las últimas noticias indican que la localidad planea crear un sitio turístico alrededor del cráter de impacto.